

HABÍA TANTO BUENO EN ALEMANIA: VIVENCIAS PARA LA MEMORIA  
SOCIOLINGÜÍSTICA ESPAÑOLA

Carmen Higuera Tolsada y Antonio Daniel Fuentes González

(Universidad de Almería)

[c.h.t.-hamval@hotmail.com](mailto:c.h.t.-hamval@hotmail.com)

[dfuentes@ual.es](mailto:dfuentes@ual.es)

Fecha de recepción: 17-2-2016 / Fecha de aceptación: 5-5-2017

RESUMEN

Este estudio examina la estancia migratoria de gente española y su relación con las lenguas y la comunicación, en especial, aunque no exclusivamente, en la emigración a Alemania (1960-1973). Nos basamos en una serie de entrevistas sociolingüísticas a quienes vivieron en primera persona aquellos años, con la intención de hacer pública y visible una memoria sociolingüística entre cuyos elementos, en principio, la lengua no carecía de mucho protagonismo.

Palabras clave: emigración; Alemania; entrevista sociolingüística; contacto de lenguas; memoria sociolingüística

Germany was so great [Había tanto bueno en Alemania]:  
Experiences for the Spanish Sociolinguistic Recollection

ABSTRACT

With this research, we aim to review the migrating stay of Spanish people and its situation relating languages and communication, with a special focus on the emigration of the people of Spain to Germany (1960-1973). To do so, we draw on a series of sociolinguistic interviews from those who lived first-hand those times. We intend to spread far and wide a sociolinguistic memory whose constitutive elements, initially, included a leading role of the language.

Keywords: emigration; Germany; Sociolinguistic interview; Language contact; Sociolinguistic recollection

Es gab so viel Gutes in Deutschland [Había tanto bueno en Alemania]: Erlebnisse für die spanische soziolinguistische Erinnerung

## ZUSAMMENFASSUNG

Dieses Studium prüft den Wanderungsaufenthalt spanischer Leute und ihre Beziehung mit den Sprachen und der Kommunikation, hauptsächlich, obwohl nicht ausschließlich, in deren Auswanderung nach Deutschland (1960-1973). Mit der Absicht eine sichtbare soziolinguistische Erinnerung an die Öffentlichkeit zu bringen, unter deren Elemente, im Prinzip, die Sprache eine Hauptrolle spielte, stützen wir uns auf eine soziolinguistische Interviewsreihe derjenigen, die jene Jahre in erster Person erlebt haben.

Schlüsselwörter: Auswanderung; Deutschland; soziolinguistisches Interview; Sprachkontakt; soziolinguistische Erinnerung

## 1. INTRODUCCIÓN

España, como otros países, ha tenido épocas donde se expulsaba población y otras donde se recibía (Fernández Vicente, 2007; Jiménez Cano 2007; Alaminos, Albert y Santacreu, 2010). En sus cartografías migratorias destaca la salida casi masiva de gentes españolas a Francia, Alemania y Suiza tras la promulgación por la dictadura franquista del Plan de estabilización de 1959<sup>1</sup>, que pretendió industrializar y modernizar económicamente España, con el resultado de que la emigración consecuente sirvió para que, mediante las remesas de divisas de los españoles emigrados<sup>2</sup>, se aliviase la pésima situación económica. Todo ello tuvo un momento álgido en esas décadas de 1960 y de 1970, especialmente. Ese éxodo ha permanecido de un modo borroso en el recuerdo de la sociedad española, a pesar de que Lera (1965: 13) lo tuviese por “la experiencia social de nuestro pueblo más importante desde la guerra civil para acá”.

---

<sup>1</sup> Que se publica en el BOE de 22 de julio de 1959 como *DECRETO-LEY 10/1959 de 21 de julio de ordenación económica*.

<sup>2</sup> *Creadores de divisas y válvula de escape* son los términos que recuerdan Cortés, Moncó y Betrisey, (2015: 12).

No obstante el interés por aquella emigración se ha revitalizado desde el estreno de *Catorce pesetas*, un franco (Iglesias, 2006). En el análisis de dicho largometraje, Cavielles-Llamas (2009) enfatiza cómo la propia trama llega a alterar a aquellos españoles (esto es, no eran nosotros, eran otros...). Desde esa línea de acción, entendemos que la memoria colectiva española debe recuperar aquellas experiencias, no solo para encontrar posibles similitudes, sino para no reiterar errores siempre adjuntos al desarraigo migratorio, lo que suele construir identidades complejas y siempre situadas.

Durante los últimos años, la emigración -de nuevo- se ha venido proponiendo como solución al galopante desempleo y precariedad laboral, muy presente en la sociedad española. Hacia 2010 se percibe sin ambages una nueva crisis económica mundial que también afecta a España. Se comienza con ello a recurrir a una memoria histórica ejemplar como solución al desastre económico, llamada ahora movilidad internacional o transnacional (Cortés, Moncó y Betrisey, 2015), también hacia Alemania, lo que ha estimulado ya trabajos para la lingüística aplicada y otras disciplinas (Vilar Sánchez, 2014 y 2015; Deufel, 2013).

Fuera de los usos macropolíticos partidistas, en esta anamnesis la memoria social tiende -en parte- a restaurar dicha experiencia histórica de forma plural: muchas interpretaciones abundan en ese concepto presuntamente ejemplar, que alimentan un-quiénes-fuimos modélico y otras quieren desempolvar críticamente los problemas migratorios.

Al hilo de esta nueva emigración, se han producido películas o series televisivas, como la llamada *Buscando el norte*<sup>3</sup>, de la que tomamos una esclarecedora afirmación del primer capítulo, síntesis de la principal razón que ha llevado desde siempre a la gente a emigrar, pues "llegaban aquí [a

---

<sup>3</sup> Dirigida por G.<sup>a</sup> Velilla y ambientada en el Berlín actual, esta serie se emitió de febrero a abril de 2016 en la cadena Antena 3. Narra la historia de dos jóvenes hermanos, Alex y Carol, que por la pérdida del trabajo y una dura separación sentimental, respectivamente, se ven empujados a emigrar a Alemania con la esperanza de hallar allí la solución a sus problemas. La historia de ambos se entremezcla con la de otros personajes también inmigrantes en Alemania, todos sumergidos en diferentes tipos de precariedad. Previamente, el mismo director, G.<sup>a</sup> Velilla (2015), estrenó el largometraje *Perdiendo el Norte*, de argumento bastante parecido.

Alemania] para abrir las puertas que se le cerraban en España [...] aunque no necesariamente donde uno sobra hace falta en otro sitio". Otras frases memorables, exhiben en sí una gran vehemencia semántica: Esperábamos mano de obra y llegaron personas, pero al comenzar los numerosos retornos a España cambió la cara de la misma moneda, pues un alto responsable político sentenció que esperábamos divisas y volvieron familias (Domínguez, García Fonseca y del Río, 1979)<sup>4</sup>, lo que lleva a observar que, ahondando en la cuestión metafísica de la identidad (ser de allí o de aquí; ni ser de aquí ni de allí, etc.), allí se era mano (de obra) y aquí moneda (de cambio).

En toda esta trama histórica, este trabajo pretende investigar en los mencionados recuerdos sociolingüísticos las narrativas de esa emigración, particularmente a Alemania, donde se les recibía como *spanische Gastarbeiter*, término de connotaciones ofensivas. Esta peregrinación eminentemente laboral tuvo unas consecuencias que fueron asentándose en las evocaciones individuales, que, en nuestra opinión, ni pueden ni deben olvidarse.

Partiremos desde una sociolingüística ancha, que arranca de la observación de la oralidad interactiva, junto a la ampliación del discurso como unidad definitiva de análisis sociolingüístico, más que desde una sociolingüística internista de (micro)unidades lingüísticas que procuren conectarse con factores sociales externos (Fuentes González, 2016). Para ello nos basaremos principal -aunque no exclusivamente- en entrevistas sociolingüísticas que descubran esos recuerdos desde la significación transversal de sus aspectos lingüísticos y comunicativos.

## 2. CONTEXTO HISTÓRICO DE LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA A EUROPA

En 1960 se firmó un ACUERDO entre el Gobierno del Estado Español y el Gobierno de la República Federal de Alemania sobre migración, contratación y colocación de trabajadores españoles en la República Federal

---

<sup>4</sup> *Apud* Harms (1986: 66). Para los aspectos sociolingüísticos, psicológicos y sociolaborales de esa "remigración" de retorno, *cf.* Vilar Sánchez (2003).

de Alemania (BOE de 5 de mayo de 1960). Con ello se comenzó a intervenir gubernamentalmente en el trasiego de personas españolas a territorio alemán occidental, iniciado algo antes.

Se produjo así un éxodo programado institucionalmente, si bien aquella emigración, en contra de uno de los imaginarios actualmente imperantes, tuvo en muchas ocasiones un carácter dispar, clandestino, irregular y espontáneo (Babiano y Fernández Asperilla, 2003; Sanz Díaz, 2004 y 2009). Podría decirse que predomina el imaginario franquista, que intentaba evitar por todos los medios que un país fuerte, como España, reserva espiritual de Occidente, fuese considerado país de emigración. Pero, puesto que había de admitirse a regañadientes lo anterior, se operó de forma tajante para que la acción tutelar del Estado fuera el único cauce emigratorio, tanto en España como en destino, lo que apenas se consiguió. En ese sentido, nos atrevemos a decir que quienes emigraron fueron doblemente damnificados: por tener que emigrar en sí, víctimas a menudo de redes de traficantes de emigrantes, y víctimas del estado franquista, que llegó a actuar muy severamente contra los trabajadores evadidos (Sanz Díaz, 2004: 69), convirtiéndolos en cuasi verdugos.

Dicha emigración a partir de 1960 estaba determinada principalmente por motivos económicos, al contrario que las emigraciones inmediatamente posteriores a la Guerra Civil, ajustadas más al llamado exilio<sup>5</sup> como huida de la dictadura de la posguerra (Harms, 1986).

El año 1956 es el año del viraje emigratorio, ya que quiebra la emigración a América y se estimulan los desplazamientos a países europeos, que se pensaban mucho más lucrativos y controlables para y por el estado. En aquel año se firma un acuerdo bilateral con Bélgica, que estableció el precedente de la regulación posterior del desplazamiento de españoles hacia países europeos, como Suiza, Francia y Alemania, entre otros. Como ya se ha indicado, en 1960, después del acuerdo que firmaron España y Alemania, se produce una migración masiva como no se había observado nunca antes. En este acuerdo, se establecieron los requisitos

---

<sup>5</sup> Garmendia (1970) categoriza asimismo de "exilio" la emigración española a Alemania de los años 1960.

para emigrar con el beneplácito del gobierno español y la certeza del gobierno alemán de que podían controlar mejor la migración de la mano de obra que necesitaban entonces, cuya finalidad era reconstruir un país devastado por la II Guerra Mundial (Rueda Hernanz, 2008).

Como ya hemos destacado, España ha sido un país de emigración, pero se ha buscado desde los poderes fácticos ocultar dicha realidad histórica<sup>6</sup>. Sin embargo, quizá debido a la onda larga del movimiento social por la memoria histórica y democrática, centrada básicamente en la memoria de la Guerra Civil y la represión franquista, se han ido incorporando ángulos que acogen nuestra emigración, frecuentemente arrinconada en las esquinas de la memoria<sup>7</sup>.

Por ello, este trabajo propone indagar en la memoria sociolingüística viva de esa emigración<sup>8</sup>, muy olvidada, probablemente porque, como dijo un expresidente del Gobierno español, "España es un país que juega en la Champions de la economía"<sup>9</sup>, triunfal apreciación que no encaja bien con las miserias que determinaron esa diáspora española para llegar a las sombrías ciudades europeas. Al parecer, un país de semejante categoría no debería recordar su propia historia de faltas y penurias, las que impulsaron a cientos de miles de españoles a trabajar en Francia, Alemania y Suiza, como países principales de destino. Esos españoles no iban solos, pues se calcula que en total unos 15.000.000 de trabajadores extranjeros -gracias al pleno desarrollo de los países industriales- fueron absorbidos entre 1960 y 1973 (Vilar Ramírez, 2000: 133).

Buena parte de los proyectos migratorios eran estacionales, temporalidad aplicada con tesón por los gobiernos españoles y alemanes (también suizos) de entonces, aunque no pocos se convirtieron en permanentes. Estudiar ese período de la historia de España mediante los

---

<sup>6</sup> Vid. Alted y Asenjo (2006), Calvo Salgado *et al.* (2009), Harms (1986) o Fernández Vicente (2009).

<sup>7</sup> Precisamente esa incorporación de la emigración a la memoria histórica se propone implícitamente en C. Iglesias (2006), con *Catorce pesetas un franco* (Cavielles-Llamas, 2009; Alonso Seoane, 2012) o en el documental de Rivas y Pérez (2006) *El tren de la memoria*.

<sup>8</sup> Véase, asimismo, cómo Ruiz Sánchez (2007) propone el concepto de *memoria literaria de la emigración*.

<sup>9</sup> Así lo decía Rodríguez Zapatero en septiembre de 2007. Cf. para ello el enlace <http://www.elmundo.es/mundodinero/2007/09/11/economia/1189506158.html>.

recuerdos, los libros o las canciones<sup>10</sup> que brotaron a través de esa intensa experiencia social nos parece que resulta una obligación. A ello nos ha llevado el trabajo precedente sobre la cuestión de Fuentes González (2013, 2015, 2015a y 2016), que ha comenzado a investigar ese período desde un punto de vista sociolingüístico-literario, y, sobre todo, la propia experiencia vital de Carmen Higuera Tolsada, nacida y criada en la ciudad hanseática de Hamburgo.

### 3. NUESTROS ENTREVISTADOS

Como ya se ha señalado, hemos entrevistado a personas que emigraron, buena parte en los años 1960, pero también a quienes emigraron en años posteriores. Aportan testimonios también quienes vinieron aquí, en rigor inmigrantes, como se verá, aunque no encajan en el lamentable imaginario de la inmigración como problema<sup>11</sup>.

En nuestro caso, se ha planteado una entrevista ampliamente sociolingüística, más interactiva que extractiva, tendente a la conversación, animada por el foco de la emigración y el lenguaje, no tanto para obtener datos ni muestras concretas de actuaciones lingüísticas, sino para encontrarnos con relatos singulares, con la única predisposición de escuchar atentamente lo que tengan que decirnos de su periplo migratorio y sus pilares lingüísticos.

El corpus está compuesto por una serie de entrevistas realizadas a ocho personas. Algunas de ellas, no todas, emigraron en los años 1960 a Alemania. Otras lo hicieron posteriormente y a otros países. Asimismo, se ha entrevistado a dos ciudadanos alemanes que inmigraron hace veinte años a España, que más tarde retornaron a su país de origen. Podemos esbozar así una contrastiva sociolingüística migratoria según destinos, cronologías y motivaciones distintas.

---

<sup>10</sup> Pensamos que puede emerger una ingente cantidad de tareas investigadoras. De un lado, Fuentes González (2013) ha establecido un corpus literario en español cuyo tema principal es esa emigración. También podría analizarse el mayor conjunto de referencias en prensa y de producción audiovisual de la época (también con análisis fotográfico), aparte de seguir operando con un corpus de entrevistas sociolingüísticas. Todo ello contrastado con otros modelos temporales y nacionales, y desde luego, con el terreno abonado de otras aproximaciones disciplinares (Labraga Gijón y García Castaño, 1997; Cruz Moya, 2005; Martín Pérez, 2012; Calvo Salgado, Langa-Nuño y Prieto, 2014; o Junta de Andalucía, s/f).

<sup>11</sup> Aspecto que Bañón Hernández (2006 y 2007) ha estudiado en profundidad.

La mayoría de las entrevistas se ha llevado a cabo en una casa particular, procurando con ello una atmósfera acogedora para una conversación distendida. En la historia de cada entrevistado conocemos situaciones que pasado el tiempo quitan, suavizan o liman lo doloroso de la situación, contándolo a veces jocosamente, sin que por ello quede velada la angustia sentida en su momento. Otras, en cambio, dejan ver la ilusión y la satisfacción que supuso afrontar y superar los diversos retos encarados en su nuevo entorno, máxime cuando han logrado alcanzar sus aspiraciones, o parte de ellas.

Con el objetivo de respetar el derecho al anonimato personal, únicamente se señalará en este trabajo el nombre. La primera persona es un señor de Almería, Antonio R. que con 19 años emigró a Alemania en 1964. No tenía ninguna formación profesional al emigrar, si bien allí logró hacerse gruista. Se marchó con la convicción de que tenía que "haber un mundo mejor", según sus palabras, esto es, países que ofreciesen mejores condiciones de vida que las de su tierra. Una convicción que le vino a través de los comentarios que oía de la gente, que contaba que "había tanto bueno en Alemania". Por eso decidió ir y conocer ese país. Muestra orgullo entusiasta al compartir su experiencia, poniendo precisamente un énfasis especial al destacar que "había tanto bueno en Alemania". Narra todo con fluidez, con muchos detalles, exponiendo siempre su opinión personal, sin apenas pausas.

El segundo entrevistado es Francisco. Se trata de otro señor de Almería que también emigró en 1964, aunque estuvo primeramente dos complicados años en Francia<sup>12</sup>. Desde allí pasó en 1966 a Alemania, cruzando la frontera a pie, a las cuatro de la madrugada. Francisco es un señor sincero y reflexivo en su relato, a la vez que prudente. Se muestra muy nervioso, porque su colaboración en este estudio pudiera perjudicar sus diligencias tributarias (el gobierno español somete a doble tributación las pensiones de los emigrantes). Así que le sirvió de apoyo conversacional

---

<sup>12</sup> Para la emigración a Francia desde un interesante planteamiento filosófico, *vid.* Lafranque (1986).



compartir ese espacio con su amigo Antonio R. A medida que va narrando su historia se percibe una distensión gradual.

En 1981, con 22 años, emigró Gabriel, músico, también procedente de Almería. No se considera emigrante, argumentando que se fue con un contrato temporal, pues -tras actuar en Hamburgo- tenía fijada la fecha de regreso. Decidió aceptar la oferta de trabajo, ilusionado ante la perspectiva de ganar dinero, por una parte, y de poder experimentar un estilo de vida totalmente distinto al que conocía hasta entonces. Esa imagen de tal estilo de vida estaba turísticamente condicionada, transmitida por veraneantes de clase social alta que venían a España. A parte de los estudios primarios, no tenía ninguna otra formación, aunque tampoco era exigida en Alemania, ya que su contrato era de músico flamenco y guitarrista. A la hora de contar su historia mantiene una postura de sincera ilusión, tanto por recordar sus vivencias, como por contarlas. Su relato es bastante fluido, sin apenas pausas que puedan sugerir algún modo de titubeo.

El cuarto entrevistado es Antonio H., un señor cordobés, que vivió desde los 12 años en Valencia hasta que decidió emigrar a Alemania en 1960, con 20 años. Lamenta que al emigrar no tenía prácticamente formación, debido a la durísima posguerra, por lo que tuvo que empezar a trabajar con tan sólo siete años. Esta circunstancia le obligó, o quizás sería mejor decir que sólo le permitió, aprender en casa o en clases nocturnas después de trabajar todo el día. Una vez establecido en Hamburgo, y gracias a su ambición por situarse y ser autónomo, logró hacerse empresario, siendo actualmente uno de los máximos responsables de compra y venta del mercado vinícola de la Península Ibérica, en representación de una importante multinacional alemana de exportación e importación. Durante la entrevista, Antonio H. muestra su satisfacción y comodidad al compartir sus vivencias y circunstancias de los más de 40 años que vivió en Alemania, su segundo país.

Una de las dos señoras entrevistadas es Josefina, de Almería. Ella emigró en 1990 cuando se casó con Antonio R. y se trasladó con él a vivir allí. Tenía entonces solo la EGB, pero no una formación específica. Un hecho

poco importante para ella, ya que sería únicamente ama de casa, especialmente los primeros años de estancia con su marido en Peine, Alemania. Josefina mantiene durante la entrevista una actitud abierta y dispuesta a contar su experiencia, aunque al principio, probablemente por los nervios, responde de una manera excesivamente escueta, evitando entrar en detalles nimios. No obstante, a medida que transcurre el tiempo se percibe cómo va disminuyendo ese nerviosismo inicial. Normalmente ella espera a escuchar toda la pregunta, sin interrupción, solo entonces pasa a responder de forma concreta y concisa.

El caso del entrevistado doctor G., médico, es algo distinto al de los anteriores, dado que emigró en los años 1980 y 1981 a Suiza, con la intención de encontrar un trabajo de verano. Las circunstancias en España eran por entonces distintas a las de los años sesenta. Así, algunos jóvenes querían ganar un dinero extra en poco tiempo, de modo que emigrar unos meses durante la época estival era una buena solución. Suiza ofrecía entonces trabajo de corta duración, sustituciones o similares, a quien acreditase estudios universitarios. Dicha etapa no le supuso una experiencia sociolaboral negativa, sino más bien una posibilidad de conocer otros países y culturas durante un breve tiempo. Durante la entrevista el doctor mantiene una actitud cordial, quizás con una postura en apariencia un tanto de autoridad, quizá por haber sido entrevistado en su consulta médica. Aporta unos datos exactos sobre su experiencia, evitando mostrar algún tipo de sentimientos emocionales en algunos de los relatos referidos. Habla de manera tranquila, con breves pausas, que apuntan más a la necesidad de pausar la respiración para recordar ciertos hechos.

Los últimos entrevistados son el matrimonio alemán Ingrid y Willi, ambos peritos industriales jubilados. Conocían España por las vacaciones; por ello se trasladaron a vivir a Almería de forma semipermanente, hace alrededor de dos décadas, cuando tenían poco más de cincuenta años de edad. Durante años alternaron largas épocas en Almería y en Bergkamen (Alemania), adonde retornaron después definitivamente. Si bien hacen una valoración muy positiva del conjunto de su estancia española, reconocen que también ha habido momentos desagradables y difíciles de solventar,

entre otros debido al problema de falta de dominio del español. No obstante, hacen hincapié en las diferencias sociales y los comportamientos de índole machista hacia las mujeres en general, más que en los propios problemas afrontados en un país como es España, con costumbres distintas, donde la lengua ha sido una barrera comunicativa importante. Ambos han mantenido durante toda la entrevista una actitud muy cordial. La entrevista a esta pareja presenta un punto de vista distinto u opuesto, pues frente a la mayoría de relatos anteriores, prevalece un desplazamiento voluntario y placentero frente a la migración económicamente determinada.

#### 4. ANÁLISIS Y REFLEXIONES

En este apartado profundizaremos y definiremos mediante los relatos de las personas entrevistadas sus principales temas sociolingüísticos.

##### 4.1. El idioma del país de acogida

Todos los entrevistados y entrevistadas manifiestan que en el momento de migrar desconocían casi por completo la lengua del país de acogida. Apoyados por el contacto en el ámbito laboral y cotidiano, adquirían sus primeros conocimientos de la nueva lengua, dada la necesidad ineludible de emprender una nueva situación vital. En esa tesitura, recurrían a formas de autoaprendizaje que les permitiesen desenvolverse de un modo aceptable en su nuevo entorno, como con el ya mencionado contacto con los autóctonos y compañeros de trabajo, a la vez que empleaban diccionarios, en algunos casos cuadernos o libros para la enseñanza de idiomas, que intentaban estudiarse en sus ratos libres, pidiendo en ocasiones a los compañeros que se los corrigiesen. Cuando ya disponían de una pequeña base lingüística, particularmente quienes tenían mayores pretensiones, acudían a posibles cursos que estuvieran a su alcance (Caritas) o promocionados por la empresa donde trabajaban. Asimismo, algunos como Antonio R., entre otros, asistieron a cursos de idiomas e hicieron los exámenes preceptivos para promocionar laboralmente, con el consiguiente aumento de sueldo:

(A.R.) "...sí eso fue una academia, sí, estuve allí ocho semanas, sí. Esto fue por medio del estado alemán, [...] el puesto que me dieron de trabajo era más fuerte de lo que yo podía desarrollar".

Otro caso es el de Antonio H. que tuvo que hacer un curso y un examen en la cámara de comercio -todo ello en alemán- para obtener el permiso de autónomo:

(A.H.) "Mi tema era la alimentación, tuve que hacer un curso de alimentación y un examen en la cámara de comercio."

En cambio, el doctor no se preocupó por aprender el idioma de comunicación, que en su caso era el italiano<sup>13</sup>, apoyándose en la previsión de que su estancia suiza se limitaría a un par de meses, por lo que no sintió la necesidad de profundizar en la adquisición de un nuevo idioma:

(doctor) "...como sabía que eran tres meses...bueno incluso el primer año serían a lo mejor dos. Pues, y luego, estaba rodeado de muchos españoles".

Similar es la percepción de Gabriel, ya que, por una parte, sabía que su estancia era de una duración limitada, y por la otra, en todo su entorno laboral predominaba la presencia de españoles que le servían de intérpretes ante cualquier situación, o simplemente recurría a los gestos.

Se observa aquí una semejanza con la situación de Josefina. Al principio de su estancia en Alemania, como ama de casa se despreocupó por el aprendizaje del idioma. Para todas las gestiones importantes la acompañaba su marido, que dominaba el idioma, y para las compras del día a día solía acudir a supermercados donde apenas necesitaba cruzar dos palabras. Así, apenas se interrelacionaba con gente alemana, lo que manifiesta la dependencia forzosa que ella misma estableció para desenvolverse allí:

---

<sup>13</sup> De hecho, el italiano suele funcionar como lengua franca de comunicación con los extranjeros, especialmente en la Suiza germanohablante (Schmid, 2008 y 2009).

(Josefina) "... al casarme estaba ahí mi marido, y hasta que no empezaron ya la vida cotidiana del día a día, de que nació la niña y todas esas cosas, pues ya empezaron un poquito los problemas".

Distinta fue la situación del matrimonio alemán. A pesar de que desconocían el idioma español, sí se preocuparon por inscribirse en cursos o tener clases particulares, con la idea de conseguir un dominio básico que les permitiese desenvolverse en un entorno cotidiano, pues su traslado a España no estaba animado por la búsqueda de trabajo:

(Ingrid) "...acudimos a una academia donde nos apuntamos en un principio a clases y más tarde le pedimos a la profesora que acudiese a nuestro domicilio."

#### 4. 2. Influencia en la elección del país de destino

Independientemente de las razones que movieran en su momento a este grupo de entrevistados a tomar la decisión de trasladarse a un país extranjero, en ninguno de los casos fue la lengua un motivo que influyera en tal determinación. En cambio, sí ejerció una influencia trascendental contar en el país de destino con algún pariente, amigo, o conocido de terceras personas que pudiesen acogerlos o ayudarles ante determinadas circunstancias. Un ejemplo de ello puede ser el caso de Antonio H. que eligió irse a Alemania, concretamente a Hamburgo, solo por la recomendación del sacerdote que lo casó. La hermana de este sacerdote vivía allí junto a su marido, el profesor J. M. N., que podían serle de gran ayuda.

#### 4.3 Obstáculos en la comunicación

Hay que insistir en que para todos los entrevistados el idioma ha significado la primera barrera a la hora de comunicarse, también el principal impedimento ante determinadas coyunturas que exigían un dominio esencial del idioma. Algunos de estos hechos han sido relatados como simples anécdotas, si bien reflejan rotundamente el sentimiento de impotencia que llega a experimentarse en dicho momento.

Antonio H. se vio obligado a enfrentarse a varias trabas, aunque reconoce que en la mayoría de los casos las pudo solventar con ayuda de

amigos o compañeros. No obstante, relata un momento concreto al poco tiempo de llegar a Hamburgo. Tenía que rellenar un formulario, solo con la ayuda de un diccionario. Otro trance lo vivió cuando al enfermar acudió a la primera consulta médica que encontró. Dedujo que se trataba de tal consulta, porque había visto una placa en la puerta donde pudo únicamente reconocer la palabra Doktor. En la sala de espera le extrañó que todo fuesen señoras y ya dentro de la propia consulta comprendió que se trataba de la consulta de un ginecólogo. Afortunadamente, tras varios intentos de comunicarse con el médico, este llamó a su esposa para que ejerciera de intérprete, dado que hablaba algo de español.

Gabriel se encontró con el primer obstáculo en la aduana del aeropuerto, donde el funcionario le espetó que con sólo 3000 pesetas no se era turista. A pesar de no entender el idioma, logró comprender por los gestos del funcionario algo del problema que había. Con la ayuda de una persona que hablaba español, que acudió a ayudarlo, pudo llamar a quien lo había contratado para trabajar allí, confirmando el motivo de su viaje. Así pudo entrar en el país.

El caso de Antonio R. puede ser desconcertante, ya que según su criterio el desconocimiento de la nueva lengua no supuso realmente un obstáculo especial para él, pues afirma que tuvo la suerte de que “el jefe principal de la empresa esta hablaba muy bien español. Este hombre me abrió mucho las puertas allá” (A. R.). Sin embargo, cabe recordar que tuvo que asistir ocho semanas a un curso de alemán por motivos laborales.

En la entrevista al médico surge nítidamente la interrelación entre tiempo programado de la migración y necesidades de cursos lingüísticos. Como iba para tres meses, no se planteó hacer un curso de alemán. Al llegar allí se encontró con que la lengua de comunicación preferente era el italiano. La primera palabra que aprendió, piccola, la confundió al principio (su significado es ‘pequeño’) con una piedra que tuviera pico, según lo que él creía que le estaba pidiendo el encargado. Una situación más desagradable se le presentó cuando no pudo explicarle a un revisor que empleaba un billete de tarifa reducida, porque había rellenado unos

formularios que le adjudicaban a los pasajeros esa rebaja, pero que coincidía con una tarifa infantil, por lo que llegaron a pensar que intentó astutamente pagar menos por un billete.

Para Josefina hubo un punto de inflexión sobre la importancia del desconocimiento del alemán. Se evidencia al relatar lo que supuso para ella el ingreso de su hija en un centro hospitalario al poco de nacer. Padeció la indefensión de no poder comunicarse con los profesionales que la atendían, y en consecuencia no podía colaborar en lo que le solicitaban. Este hecho originó la primera toma de conciencia de las terribles consecuencias de la ignorancia del idioma.

También para el matrimonio alemán de Ingrid y Willi el idioma ha supuesto en varias situaciones un gran impedimento -a pesar de que pudieron adquirir una vivienda sin mayores problemas-, pues fueron atracados en una autovía de Barcelona y tuvieron que afrontar grandes obstáculos lingüísticos con intención de formalizar la correspondiente denuncia:

(Willi) "Tuvimos un problema en Barcelona, donde tuvimos que andar varios kilómetros más hasta una comisaría. [...] allí el agente no terminaba de entendernos, sabía que nos sucedía algo, entonces se llamó a un profesor que tampoco estaba localizable al momento y con él, por fin, pudimos entendernos en inglés y que se pusiera en marcha el protocolo."

#### 4.4 La autopercepción del nivel idiomático

La autopercepción del nivel idiomático refleja bastantes oscilaciones según cada entrevistado<sup>14</sup>. Así, podemos observar que los emigrantes que se trasladaron a Alemania en la década de 1960 -y que han permanecido allí durante más de veinte años- consideran que tienen un alto dominio idiomático, que, incluso para algunos, ha llegado a convertirse en una L2.

En este paradigma se sitúa Antonio R. Mantiene que con todo el alemán que aprendió en su momento en la calle, según sus propias

---

<sup>14</sup> Resulta obvio señalar que dicha autopercepción no debe coincidir necesariamente con los tan actualmente socorridos niveles de dominio (A, A2, B1,...) del MCERL (Consejo de Europa, 2002).

palabras, y después de cursar ocho semanas de clases de alemán, adquirió una competencia lingüística muy buena en todas las destrezas. El contacto con otros emigrantes favoreció que hable y domine también la lengua italiana con un buen nivel, aunque no al nivel del alemán.

Situación parecida se produce con Antonio H. Tras vivir más de 40 años en Alemania, también para él se ha convertido el alemán en una L2, si bien reconoce que en la escritura no se defiende demasiado bien, lo que achaca a su falta de formación académica. En cambio, admite que en comprensión (lectora y oral) y en la expresión oral, aunque "con acento y algún error gramatical", su dominio es muy bueno. Mantiene que en una valoración global se autocalificaría no muy bien, pero tampoco mal.

En el caso de Francisco, otro de los emigrantes que se marchó en los años 60, con más de treinta años allí, observamos que considera regular su competencia lingüística, afirmando que entiende el idioma mejor que lo habla, probablemente a resultas de ocupar más roles sociales subordinados, en los que casi siempre es más importante comprender a los otros que ser comprendido, esto es, se cultiva más una identidad lingüística de oyente que de hablante<sup>15</sup>.

Josefina reconoce que después de la experiencia con su hija empezó a asistir a clases, a fin de crearse una independencia lingüística que le permitiese desenvolverse en su vida cotidiana y en su ámbito laboral. Estima que después de muchos años tiene un nivel básico de la lengua alemana, en la que la expresión escrita es superior a la oral.

Puede decirse que las situaciones menos sociales generan evaluaciones más individuales. Por ello, en el resto de los entrevistados se presenta una valoración muy distinta, debida, probablemente, al marco circunstancial que rodeó su etapa migratoria. Unos porque solo se marchaban por un tiempo predeterminado y no consideraban necesario un

---

<sup>15</sup> Obsérvese que la violencia estructural que autoasumen los jóvenes migrantes españoles de hoy fomenta situaciones de obediencia, de modo que -aunque hablen peor inglés- los jóvenes alemanes o franceses no tienen miedo y dejan rápidamente los trabajos en Londres en cuanto sienten que no están reconocidos (Cortés, Moncó y Betrisey, 2015: 45-46).



alto dominio del idioma. Es el caso de Gabriel, que reconoce tener un mal nivel en todas las competencias lingüísticas, y del doctor, que admite haber aprendido apenas unas palabras de alemán, y en italiano -la lengua franca del lugar- se autocalificaría con un 5, por saber "lo justo, para salir del paso". En lo que respecta al matrimonio alemán, debemos recordar que se trasladaron a España en busca de una zona que reuniera mejores condiciones climáticas y de ocio, y no por motivos laborales. Con todo, y después de vivir aquí también unos 20 años de forma casi permanente en los que asistieron a clases -de español en su caso- reconocen, por una parte Ingrid, que se defiende de forma aceptable en las cuatro destrezas, llegando a poder formular frases completas y desenvolverse bastante bien en situaciones cotidianas. A pesar de ello, reconoce que no se atreve a intervenir de manera espontánea en conversaciones más complejas (política u otros). Por otra parte, Willi confirma que su esposa tiene mejor nivel que él mismo. Para situaciones más comprometidas, él recurre al inglés, mientras que para el ámbito cotidiano le basta poder pedir lo que desea en determinados comercios o locales, de ahí que se autocalifique con un suficiente en la expresión oral, y considere que no puede evaluar las demás destrezas. En este matrimonio se observa una especialización del uso del español más para funciones informativas que comunicativas, algo habitual en situaciones migratorias.

#### 4.5 El patrón sociolingüístico general del país de acogida

En la relectura de las entrevistas podemos observar un alto índice de coincidencia en la conceptualización sociolingüística del país de acogida, ya se deba a posibles tópicos extendidos durante muchos años, o a opiniones basadas en la propia experiencia. Uno de los indicadores de tal concepto son las primeras palabras que aprendieron los entrevistados. Asimismo, las recomendaciones de algún conocido o familiar que hubiera estado en el país o llegado allí antes, además de la observación de nuevos comportamientos sociales, han contribuido a fijar en cada entrevistado su concepto particular en cuanto a comportamientos sociolingüísticos se refiere. Podemos poner de relieve, que entre las primeras palabras de todos los entrevistados están Danke ('gracias') y Bitte ('por favor'). Esto demuestra una clara

concienciación de la importancia que tiene ajustarse a las normas de cortesía que existen en todos los países, y en particular en Alemania.

Cabe señalar que otra palabra destacada es el término Arbeit ('trabajo'), que en el caso del doctor fue particularmente trascendental a la hora de encontrar empleo. Como él indica en su entrevista, en Suiza era la palabra con la que uno abordaba a alguien para solicitarle trabajo y cuando recibía por respuesta Arbeit hier ('aquí trabajo'), sabía uno que había encontrado un empleo, que podía ser de "limpieza, hostelería, construcción, etc.":

(doctor) "Yo iba por la calle y me tropezaba con quien fuera, yo no me cortaba, y decía 'Arbeit' [...] hasta que alguien dice 'Arbeit hier', aquí tenemos trabajo..."

Otros términos del repertorio lingüístico que refuerzan el contacto social son los saludos, como Guten Morgen ('buenos días'), Auf Wiedersehen ('adiós'), entre otros, o Schönes Wochenende ('buen fin de semana'), como apostilla Francisco, quien mantiene que los alemanes son más cordiales con los extranjeros<sup>16</sup>:

(Francisco) "Una palabra que aprendí muy pronto fue decirles 'Schönes Wochenende' [...] una palabra que agradecen mucho."

Un término trascendental para Josefina -probablemente debido a la ya mencionada traumática experiencia con su hija- fue Nein ('no'), que junto con el lenguaje no verbal de los gestos configuró para ella una postura protectora frente al personal sanitario que la atendía y que no permitía que permaneciera todo el tiempo con su hija ingresada, a diferencia de lo que sucede aquí en España:

(Josefina) "Yo le dije que no, [...] que no y que no, yo me aferré a mi hija, mi hija me cogió las manos, y no me pudieron sacar de allí."

---

<sup>16</sup> Por su parte, Hernández Sacristán (1999) señala que tales agradecimientos son actualizaciones en muchas ocasiones de la función fática, sustituibles, si se quiere, por otras expresiones indicativas de acuerdo.

La primera palabra (expresión) española de Willi es un buen sensor de lo que supone trasladarse a otro país por motivos más festivos, ya que lo primero que aprendió fue "una cerveza, por favor".

En lo referente a la percepción metalingüística del idioma alemán, concuerdan los entrevistados en que es una lengua con una gramática compleja, pero sobre todo de muy difícil pronunciación por sus términos tan largos (es una lengua con preferencia por la composición), que reúnen muchas consonantes seguidas difíciles, de pronunciar para los hispanohablantes.

En cuanto al concepto previo que tenían los entrevistados de su país de destino, ponen de manifiesto ideas semejantes, pero sobre todo resalta la consideración positiva que exponen en sus relatos sobre Alemania. Para Antonio H., por ejemplo, la opinión sobre los alemanes en general se fundamentaba en la imagen que había percibido de algunos de ellos que había conocido antes de decidir trasladarse a otro país para buscar una vida mejor. Por ello son relevantes comentarios como:

(A. H.) "... que era un pueblo superinteligente y muy ordenado"

(A. R.) "Decían que había tanto bueno en Alemania."

(Gabriel) "Era un mundo que yo me imaginaba a través de ver los turistas aquí en Almería o por ahí en otros sitios, y que los veía muy, muy de alto standing."

En otro plano se sitúan las ideas del matrimonio alemán Ingrid y Willi sobre España, el país de acogida para ellos, del que reconocen que no sabían nada más allá de lo que tuviese que ver con el clima y Mallorca como destino preferente. En cambio, pasados los primeros meses, dicha visión fue matizándose, sobre todo -pero no de forma exclusiva- al criticar un comportamiento calificado por ellos de machista, basado en conductas poco respetuosas o educadas hacia las mujeres, y a ella en concreto, por parte de muchos de los hombres que frecuentaban el mismo club de golf. Reconocen que dichas conductas se observan cada vez menos, lo que

propicia una visión más positiva del país. Puntualizan, no obstante, que en general, los españoles se muestran muy serviciales y dispuestos a esforzarse, a fin de favorecer una interrelación comunicativa comprensible. En lo que a la lengua española se refiere, insisten en la mala y variada pronunciación almeriense. Comprenden la variedad dialectal que supone el andaluz, si bien, insisten en su dificultad para cualquier extranjero<sup>17</sup>:

(Willi) "Solo con decir 'hasta luego' aquí dicen simplemente 'talego'. Fin del trabajo."

#### 4.6 Las competencias lingüísticas en diferentes ámbitos sociales

En este apartado nos centramos en el ámbito familiar, por una parte, y en el laboral, por otra. La necesidad de comunicación, tanto en el lugar de trabajo como en otros ámbitos cotidianos, llevó a los emigrantes entrevistados a esforzarse por adquirir en el menor tiempo posible la mayor competencia lingüística. En la mayoría de los casos fueron el autoaprendizaje mediante diccionarios, libros, el empleo de los medios de comunicación de la época y la colaboración de otros compañeros los pilares fundamentales. Asimismo, promovidas por las propias empresas que les contrataban o alguna ONG, como en el caso de las clases a las que acudía Josefina, entre otras, se ofertaban clases de alemán para facilitarles la integración.

Aquellos que alcanzaron un dominio relevante del idioma, pero también de otros que fuesen similares a su lengua materna, como es el caso del portugués y del italiano, se les ofertó la posibilidad de ejercer de intérpretes en las empresas donde trabajaban, con el consiguiente aumento de sueldo. Con todo ello, se usaron varias lenguas vehiculares en el escenario laboral -español, italiano, portugués- aparte del alemán, que era empleado con los autóctonos y otros emigrantes que no fuesen de las nacionalidades referidas. En este grupo podemos incluir, por tanto, a los

---

<sup>17</sup> En ello coinciden casi plenamente con el resto de extranjeros no hispanohablantes nativos (también estudiantes ERASMUS), que, desde la sublimación de la norma castellanista como un imaginario absolutamente uniforme, suelen exhibir una predisposición bastante negativa ante las variedades idiomáticas, actitud a la que no es ajena "la lingüística contemporánea [que] ha mostrado una desconfianza continuada respecto del usuario de la lengua" (Moreno Cabrera, 2002: 2).

que se marcharon en los años 1960, Antonio H., Francisco y Antonio R. Los demás entrevistados podían llegar a emplear con un nivel muy básico las mencionadas lenguas como lenguas de contacto con compañeros de trabajo, pero no se encontraban en situación de adoptar el papel de intérprete.

En el caso particular del doctor se confirma que tuvo más contacto con la lengua italiana que con la alemana, dado que se trasladó a una zona de Suiza donde la lengua predominante es el italiano, a pesar de que se trata de una zona oficialmente germanohablante. El italiano se convirtió, por lo tanto, en su principal lengua de comunicación en el lugar y en su puesto de trabajo. Señala que seguramente en ello también influye el hecho de que muchos italianos hubiesen emigrado antes a esa zona. Estos “habían subido algún escalafón”, y, en consecuencia, eran sus capataces o sus superiores, fomentando el italiano como primera lengua.

Hallamos en el marco familiar una situación bien distinta, gracias a que, en líneas generales, los entrevistados insistieron en su momento en el empleo de la lengua materna, L1, como la lengua de contacto. Su finalidad era favorecer el mantenimiento de dicha lengua, y un bilingüismo finalista, como en el caso de Antonio H., para que su hija, ya germanohablante, pudiese comunicarse con la familia en España. Con tal finalidad la obligó además a asistir a un colegio español para que mantuviera un mismo nivel académico en ambas lenguas<sup>18</sup>.

Cabe señalar que -con todo el esfuerzo que supuso aprender una lengua nueva, formar una familia y el empeño de mantener la lengua materna- algunos de los entrevistados muestran ciertos préstamos interlingüísticos en su propia forma de expresión. Así, podemos constatar cómo en un momento determinado de la entrevista Francisco utiliza el término ‘marrocano’, por marroquí, que puede asociarse por contacto con el

---

<sup>18</sup> En relación con ello, cf. Gualda Caballero (2001), Sanz Lafuente (2009) y Ruiz Escudero (2009) sobre la educación de los hijos de los trabajadores españoles en la RFA.

gentilicio alemán Marrokaner. Otro ejemplo sería el de Antonio H. que usa la palabra *cofeína* en lugar de 'cafeína'<sup>19</sup>.

Ingrid y Willi M. no consideraron en ningún momento elegir entre una L1 -o lengua materna- y su lengua de comunicación, aquí en España, para establecerla como una L2 en su ámbito de ocio o familiar. Entre otras razones por la total conciencia de poseer un nivel bastante básico de la nueva lengua, y también por no suponer ninguna necesidad, ni familiar ni laboral que respaldase dicha opción.

#### 4.7 Valoración de su experiencia migratoria

A pesar de todas las dificultades que supuso emigrar del lugar originario para instalarse en un país prácticamente desconocido, coinciden absolutamente todos los entrevistados y entrevistadas en considerarla una experiencia muy positiva. No obstante, admiten, como es el caso de Antonio H., que también se encontró con bastantes barreras burocráticas, algunas de las cuales le dejaron un recuerdo de humillación.

Con todo, apenas difieren en las recomendaciones que darían actualmente a quienes decidiesen emigrar. Destaca sobre todo la reiteración en aprender primero el idioma del lugar, al menos con un nivel lo suficientemente bueno que permita desenvolverse sin grandes problemas en cualquier situación cotidiana y también burocrática o administrativa<sup>20</sup>. Establecido este planteamiento, se observan distintos matices que portaban los entrevistados. Antonio R. apostilla que conocer el idioma ayudará a evitar errores que puedan perjudicar la estancia en el lugar. Junto con Francisco, sostiene que mientras antes se pedía mano de obra no cualificada y "se les recibía con los brazos abiertos", hoy en día se exige formación a los que entren en un país de acogida, pues "la situación es distinta". Su esposa Josefina indica también que, además de aprender antes

---

<sup>19</sup> Jiménez Ramírez (2000) ofrece, de hecho, un buen número de ejemplos de estos términos (*abonamento* ['abono'], *frisura* ['peinado'], *empeñativo* ['comprometido, que exige un esfuerzo favorecido por la existencia de empeño'], *contadino* ['agricultor'], *reparatura* ['reparación'], *terapia* ['terapia'], *consejar* ['aconsejar'], etc.), fruto del contacto lingüístico del español con el alemán, el italiano y el francés en la segunda generación de inmigrantes españoles en Suiza.

<sup>20</sup> Para este aspecto, *vid.* Estévez Grossi (2016).

el idioma, se debe tener paciencia para "incorporarse" a las nuevas costumbres sociales del nuevo país.

## 5. CONCLUSIONES

5.1. A la hora de emigrar, no se tomaron en consideración ni se plantearon las posibles consecuencias que podían surgir derivadas por la ausencia de conocimientos lingüísticos previos de la lengua autóctona de Alemania, el país de acogida de buena parte de los entrevistados. Las posibles causas se justifican por el establecimiento de las prioridades personales de cada uno, entre las que no se encontraba el conocimiento del idioma, aspecto abordado una vez en destino. Es obvio que en una emigración sobrevenida, apresurada, casi fulminante, no se programan algunos aspectos; lo que la comunidad docente, por poner un caso, considera fundamental, es decir, el dominio idiomático, no suele serlo tanto para quienes en la mudanza pretenden encontrar la realidad de una promesa. En esas jerarquías de las premisas, también la inmigración de la España actual ha puesto de relieve que en primer lugar están los papeles y la vivienda; luego la lengua.

5.2. Por lo tanto, es fácil de comprender que el idioma no influyera en absoluto para decidir a qué país emigrar. En cambio, sí ejercieron dicha influencia los comentarios de familiares o amigos que habían estado ya antes allí o por recomendación de los mismos, argumentando que conocían a alguien que les podía ayudar con cualquier problema.

5.3. El primer contacto con la nueva lengua se fundamenta en el aprendizaje de las primeras palabras esenciales para tratar con los compañeros del ámbito laboral y demás personas del entorno. Pertenecen a dicho grupo de palabras fórmulas rituales cotidianas como Guten Morgen; Guten Abend; Danke o Bitte, entre otros. Con ellas se fijan también unas normas esenciales de cortesía social, que favorecen una integración en la nueva sociedad. En el ámbito laboral se enmarca el término Arbeit como una de las primeras palabras aprendidas y necesarias.

5.4. En cuanto a la adquisición de la competencia lingüística, observamos que se recurre, por lo general, al autoaprendizaje, a través de diccionarios,

sencillos cuadernos o libros de autoaprendizaje, petición de ayuda a los compañeros de trabajo o amigos. Por otra parte, la motivación de una mejora en la categoría laboral y su consiguiente aumento salarial fomenta la asistencia a cursos específicos para aprender alemán. Asimismo, comprobamos cómo la previsión del tiempo que se va a permanecer en el lugar de acogida determina de manera significativa la decisión de profundizar en el aprendizaje de la nueva lengua o no.

5.5. La precariedad en el dominio de una lengua vehicular de contacto provoca obstáculos que pueden resultar no solo difíciles de solventar, sino que también pueden causar situaciones de impotencia, humillación o desesperación. Así, todos sufren en algún momento experiencias desagradables, debidas al escaso dominio lingüístico. En ocasiones es una situación semejante la que provoca una inflexión en la persona afectada, haciéndole tomar conciencia de lo importante que es adquirir la lengua del lugar.

5.6. A fin de superar los obstáculos idiomáticos ante distintas situaciones, se recurre al uso de gestos, es decir, la comunicación no verbal, o a los diccionarios. Adquieren un papel destacable en esos momentos los amigos o compañeros que adoptan el papel de intérpretes.

5.7. El perfil del emigrado se ha invertido. Mientras que en la década de los 60 emigraban personas de poca cualificación, por no decir nula, desde los años 80 hasta la actualidad la situación ha ido cambiando sustantivamente. Hoy es requisito casi imprescindible para un joven emigrante contar con una buena formación académica.

5.8. Las estancias de larga duración como emigrantes propician convertir la nueva lengua en una L2. Su influencia en la lengua materna suele provocar una interesante mezcla lingüística en la L1. Sin embargo, existe un empeño general en que la lengua materna sea la L1 en la comunicación del ámbito familiar, con objeto de evitar su olvido.



5.9. La experiencia migratoria se considera siempre positiva, si bien, todos los entrevistados coinciden al insistir en la importancia de adquirir una buena competencia lingüística antes de trasladarse al país de acogida. El objetivo es gozar de la independencia necesaria para afrontar cualquier dificultad que pueda surgir en un determinado ámbito.

En definitiva, hemos querido destacar que mediante la memoria sociolingüística, basada en las vivencias de los emigrantes que dejaron España en los años 1960, la lengua es un instrumento indispensable en la comunicación. Su conocimiento y dominio, a mayor nivel, mejor, representa la más útil herramienta, a fin de afrontar cualquier posible contrariedad. Por tanto, es trascendental adquirir un dominio lingüístico de esa potencial L2 al emigrar a otro país.

También debemos insistir, sin embargo, en que desde las teorías implícitas del déficit lingüístico se responsabiliza al emigrante, pero la superestructura ya conformaba, de suyo, las zonas deficitarias. Esa temporalidad exigida por las políticas hispanogermanas (Alemania para no ser país de inmigración y España para que sus nacionales no se contaminasen con el occidente industrial), por la centralidad del trabajo en la vida, sobrecondicionada por el fiero ahorro y por la marginación espacial en guetos, residencias fabriles y viviendas siempre en los márgenes, no eran precisamente un paraíso para la comunicación intercultural, como bien testimoniaron Ángel M.<sup>a</sup> de Lera (1965a), Víctor Canicio (1979) o Torcuato Miguel (1971 y 1972).

Desde diferentes disciplinas parece silenciarse el pasado de sueños y proyectos minimizados por las ideologías dominantes, lanzando formaciones discursivas hegemónicas siempre amparadas por la conveniencia del sentido común. Con este trabajo no debemos olvidar que la razón anamnética, ese pasado latente en las acotaciones de la objetividad científica, es un pasado memorial siempre inédito, singular, único, pudiendo proyectar y potenciar un presente con la capacidad de franquear tópicos y cánones de una transmisión cultural correctiva previamente establecida (Sánchez Cuervo, 2004: 16). Reclamamos, consiguientemente, una memoria no

reduccionista, aunque se enuncie como un sencillo y emotivo ejercicio de recuperación nostálgica.

En cualquiera de los supuestos, no hemos pretendido adueñarnos de un relato, pero sí queremos contribuir a reconocer a esos sujetos anónimos, testigos de un tiempo que suele quedarse fuera de los renglones de la historia.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

- Alaminos, A., M.<sup>a</sup> del C. Albert y Ó. Santacreu (2010). "La movilidad social de los emigrantes españoles en Europa", en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, CXXIX, 1, pp. 13-35.
- Alonso Seoane, M.<sup>a</sup> J. (2012). "Imaginarios sociales del cine español de migraciones", en *Imagonautas: Revista Interdisciplinaria sobre Imaginarios Sociales*, 2, 1, pp. 41-61.
- Alted, A. y A. Asenjo, coords. (2006). *De la España que emigra a la España que acoge*. Madrid: Fundación Largo Caballero.
- Babiano, J. y A. Fernández Asperilla (2003). "En manos de los tratantes de seres humanos (Notas sobre la emigración irregular durante el franquismo)", en *Historia Contemporánea*, 26, pp. 35-56.
- Bañón Hernández, A. M. (2006). "La asociación discursiva de terrorismo e inmigración. Un ejemplo de incomunicación intercultural", en *Comunicación*, 4, pp. 259-277.
- Bañón Hernández, A. M. (2007). "El discurso periodístico a propósito del viaje de los inmigrantes pobres", en R. Zapata Barrero y T. A. van Dijk, eds. *Discursos sobre la inmigración en España: los medios de comunicación, los parlamentos y las administraciones*. Fundación CIDOB, pp. 45-68.
- Calvo Salgado, L. M. et al., ed. (2009). *Migración y exilio españoles en el siglo XX*. Madrid: Iberoamericana.
- Calvo Salgado, L. M., C. Langa-Nuño y M. Prieto (2014). "La Transición española desde la emigración: Tele-Revista, revista de actualidad de la televisión pública suiza para los emigrantes españoles", en J. Guillamet i Lloveras y F. Salgado De Dios, coords. *El periodismo en las*

- transiciones políticas: de la Revolución Portuguesa y la Transición Española a la Primavera Árabe. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 185-198.
- Cavielles-Llamas, I. (2009). De otros a nosotros: el cine español sobre inmigración y su camino hacia una visión pluricultural de España (1990-2007). Masters of Arts, University of Massachusetts. Web: <http://scholarworks.umass.edu/theses/246> [16.03.2014].
- Cortés, A., B. Moncó y D. Betrisey (2015). Movilidad transnacional de jóvenes españoles y latinoamericanos: Una comparación en contexto de crisis. Madrid: Universidad Complutense. Web: <http://eprints.ucm.es/36359/1/Espa%C3%B1oles%20en%20Londres.pdf> [07/02/2017].
- Consejo de Europa (2002). Marco Europeo de Referencia para las lenguas: Aprendizaje, enseñanza, evaluación. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Traducción del Instituto Cervantes.
- Cruz Moya, O. (2005). Las migraciones en el discurso periodístico almeriense del siglo XX. Análisis crítico de tres corpus de noticias. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide. Tesis doctoral.
- Deufel, J. (2013). Comparativa de la antigua y actual experiencia migratoria española a Alemania. München: GRIN.
- Domínguez, J., P. García Fonseca y E. del Río (1979). La emigración a lo claro. Madrid: Editorial Popular.
- Estévez Grossi, M. (2016). "La emigración española en Alemania y la jubilación: un análisis desde la lingüística migratoria y la interpretación en los servicios públicos" en FITISPos International Journal, 3, pp. 42-58.
- Garmendia, J. A. (1970). Alemania: exilio del emigrante. Barcelona: Plaza y Janés.
- Fernández Vicente, M.<sup>a</sup> J. (2007). "Españoles fuera de España. Historia y memoria de la última ola migratoria española (1945-1980)", Amnis: Revue de Civilisation Contemporaine de l'Université de Bretagne Occidentale, EUROPES / AMÉRIQUES, 7, 2. En línea: <http://www.univ-brest.fr/amnis/> [02.06.2016].
- Fuentes González, A. D. (2013). "Novela como viaje sociolingüístico: Una cala en la emigración española a la Europa germanohablante".

- Ponencia en el Coloquio Internacional sobre Cine, Literatura e Inmigración. Almería, 11 y 14 de diciembre de 2013.
- Fuentes González, A. D. (2015). "Fluidez y metáforas del agua en novelas de la emigración española a Alemania", en M.<sup>a</sup> del M. Campos Fernández-Fígares, M. J. de Lara Ródenas y J. M.<sup>a</sup> Pérez Collados (Eds.). *Releyendo: estudios de lectura y cultura*. León: Universidad de León, pp. 383-396
- Fuentes González, A. D. (2015a). "Lectura sociolingüística de la emigración española a Alemania. El caso de Antonio en el país del silencio de Mercedes Neuschäfer-Carlón", en *Boletín Hispánico Helvético*, volumen 26 (otoño 2015), pp. 41-69.
- Fuentes González, A. D. (2016). "Nuevas rutas sociolingüísticas, con especial atención a la memoria de la emigración española en la Europa germanohablante. Esperábamos divisas y llegaron familias". XV Jornadas de Lingüística de la Universidad de Cádiz, marzo de 2016. En prensa.
- Gualda Caballero (2001). *Los procesos de integración social de la primera generación de "Gastarbeiter" españoles en Alemania*. Huelva: Universidad de Huelva.
- Harms, H. (1986). "La emigración española a Alemania", en *Papers*, 27, pp. 49-68.
- Jiménez Cano, J.M. (2007). "La inmigración en el discurso oficial de las organizaciones católicas obreras", en *Discurso periodístico y procesos migratorios*, de Antonio M. Bañón Hernández (ed.), Gakoia Libruak, Donostia-San Sebastián, pp. 235-258.
- Jiménez Ramírez, F. (2000). "El español en la Suiza alemana: características léxicas de la segunda generación de hispanohablantes", en *ELUA. Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, 14, pp. 117-150.
- Junta de Andalucía (s/f). *RECUERDOS DE NUESTROS EMIGRANTES. La emigración de Andalucía y Sierra de Yeguas en la segunda mitad del siglo XX*. Web: [http://agrega.juntadeandalucia.es/repositorio/27042012/0a/es-an\\_2012042712\\_9090809/Guichot%20XXIII/pdf/jg23\\_m2.pdf](http://agrega.juntadeandalucia.es/repositorio/27042012/0a/es-an_2012042712_9090809/Guichot%20XXIII/pdf/jg23_m2.pdf) [07/02/2017].

- Labraga Gijón, O. y F. J. García Castaño (1997). *Historias de migraciones. Análisis de los discursos de emigrantes granadinos retornados a Europa*. Granada: Universidad de Granada.
- Laffranque, M. (1986). "Los exilios de la filosofía: hispanismo y sociolingüística de la emigración", en *Actas del IV Seminario de Historia de la Filosofía Española: Salamanca, del 24 al 28 de septiembre de 1984*. Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 695-702.
- Martín Pérez, S. (2012). *La representación social de la emigración española a Europa (1956-1975). El papel de la televisión y otros medios de comunicación*. Madrid: Ministerio de Empleo y Seguridad Social.
- Hernández Sacristán, C. (1999). *Culturas y acción comunicativa. Introducción a la pragmática intercultural*. Barcelona: Octaedro.
- Moreno Cabrera, J. C. (2002): "El motor de la economía lingüística: de la ley del mínimo esfuerzo al principio de la automatización retroactiva", en *Revista Española de Lingüística*, 32, 1, pp. 1-32.
- Rueda Hernanz, G. (2008). "Emigración", en J. Fernández Sebastián y J. F. Fuentes, dirs. *Diccionario político y social del siglo XX español*. Madrid: Alianza Editorial, pp. 460-469.
- Ruiz Escudero, I. (2009). "La educación de los hijos de los trabajadores españoles en la RFA durante el franquismo", *Migraciones y Exilios*, 10, pp. 25-40.
- Ruiz Sánchez, A. (2007). "La memoria literaria de la emigración: el surgimiento de los primeros textos de origen español (1964-1989)". En *Iberoamericana*, VII, 26, pp. 167-179.
- Sánchez Cuervo, A. (2004). "Exilio español y razón anamnética. Tres esbozos", en *Migraciones y Exilios*, 5, pp. 15-24.
- Sanz Díaz, C. (2004). «Clandestinos», «Ilegales», «Espontáneos»: la emigración irregular de españoles a Alemania en el contexto de las relaciones hispano-alemanas, 1960-1973. Madrid: Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales.
- Sanz Díaz, C. (2009). "Un atajo al país del milagro económico. La emigración irregular de españoles a la República Federal de Alemania bajo el franquismo", en L. M. Calvo Salgado et al., eds., pp. 127-156.

- Sanz Lafuente, G. (2009). "Algunos condicionantes de la comunicación intercultural de los emigrantes españoles en Alemania. 1960-1967", en C. Forcadell Álvarez, ed. Razones de historiador. Magisterio y presencia de Juan José Carreras. Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", pp. 423-447. Web: <http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/28/87/35sanzlafuente.pdf> [04.02.2017]
- Schmid, S. (2008). "Formas de contacto entre el español y el italiano", en H. J. Döhla y R. Montero Muñoz (2008). Lenguas en diálogo. El iberorromance y su diversidad lingüística y literaria. Ensayos en homenaje a Georg Bossong. Madrid: Iberoamericana, pp. 313-333.
- Schmid, S. (2009). "La situación sociolingüística de los inmigrantes españoles en la Suiza alemana, en L. M. Calvo Salgado et al., eds., pp. 81-105.
- Vilar Ramírez, J. B. (2000). "Las emigraciones españolas a Europa en el siglo XX: algunas cuestiones a debatir", en Migraciones y Exilios, 1, pp. 131-159.
- Vilar Sánchez, K. (2003). La «remigración» en la adolescencia: El retorno de los jóvenes emigrantes españoles de segunda generación: aspectos sociolingüísticos, psicológicos y sociolaborales. Granada: Universidad de Granada.
- Vilar Sánchez, K. (2014). "¿Imposible el alemán? Cercanía percibida entre lenguas y disposición para el aprendizaje", en Lengua y migración, 6, 2, pp. 67-94.
- Vilar Sánchez, K. (2015). "Ir y volver. Y volver a ir. La lengua como clave de éxito en la (r)emigración", en Lengua y migración, 7, 1, pp.7-27.

#### Obras literarias

- Canicio, V. (1979). Vida de un emigrante español: el testimonio auténtico de un obrero que emigró a Alemania. Barcelona: Gedisa.
- Lera, Á. M<sup>a</sup> de (1965). Hemos perdido el sol. Madrid: Aguilar.
- Lera, Á. M<sup>a</sup> de (1965a). Con la maleta al hombro (Notas de una excursión por Alemania). Madrid: Editora Nacional.
- Miguel, T. (1971). Los extraños peregrinos de Hamburgo. Barcelona: Picazo.

Miguel, T. (1972). El cuarto Reich. Marte.

#### Obras fílmicas

García Velilla, N., director (2015). Perdiendo el Norte.

García Velilla, N., director (2016). Buscando el norte.

Iglesias, C., director (2006). Catorce pesetas, un franco.

Rivas, M. y A. Pérez, directoras (2006). El tren de la memoria.